



El chupinazo congregó a decenas de jóvenes y niños que ya han terminado las clases de este curso.

JESÚS CASO

# Un comienzo futbolístico para Mutilva

Las fiestas de Mutilva se iniciaron ayer a las ocho de la tarde con el chupinazo. El presidente de la Mutilvera, equipo que cumple ahora 50 años, y dos de sus capitanes se encargaron de lanzar el cohete desde el balcón del Ayuntamiento

**PALOMA DEALBERT**  
Mutilva

**M**ARINO Abarría Berdún, de 76 años, lanzó el chupinazo de Mutilva entusiasmado. Reside en el municipio desde 1970, pero fue otro el motivo que le llevó al balcón del Ayuntamiento del Valle de Aranguren ayer a las ocho de la tarde. En concreto, se trató de una razón futbolística: Unión Deportiva Mutilvera celebra 50 años de vida. Y Abarría, como su presidente, era el encargado de representar al club.

“Aunque creas que estás tranquilo, es muy emocionante que te nombren para lanzar el cohete”, explicaba Marino Abarría. En su discurso, agradeció a sus predecesores, pero sobre todo a los entrenadores, jugadores —entre los que tiene a sus tres nietos— y aficionados por su entrega.

El año pasado el presidente del club también recibió la invitación para tirar el cohete, pero una operación se lo impidió.



Asier Laquidán y Javier Amézqueta (en primera fila) se dirigieron al público desde el balcón.

JESÚS CASO

García, gritase la versión en castellano.

Para Amézqueta, lanzar el chupinazo “ha sido un honor”. Residente de la localidad desde que nació, aseguraba que la tarde de ayer constituiría un recuerdo “inolvidable”. Su cuadrilla le esperaba en la plaza para disfrutar de las jornadas festivas que les queda por delante.

Además de haber participado en el ascenso, entrena a un equipo de niños y estudia Medicina en la Universidad de Navarra. Javier Amézqueta quiso trasladar un mensaje a los chicos de su edad: “Que lo pasen bien, pero con control, que la verdad que últimamente está la cosa un poco mal”.

## Un inicio dulce

Si el presidente y los capitanes de la Mutilvera vivieron su mayor momento de emoción durante el lanzamiento del cohete, los niños que se agolpaban en la plaza lo hicieron unos minutos después.

Los miembros del equipo comenzaron a arrojar caramelos y balones hinchables. Y se desató la locura. Algunos pequeños saltaron para atrapar tantos como fuera posible, otros se deslizaron por el suelo. Pero los más avisados trajeron cubos de plástico para hacerse con los regalos.

Cuando se terminaron todas las existencias, la Comparsa de Gigantes del Valle de Aranguren inició su desfile por las calles que rodeaban la casa consistorial. Aunque la música de los gaiteros invitaba a unirse a la comitiva, muchos se quedaron en la plaza; todavía faltan cuatro días de fiesta; todavía faltan cuatro días de fiesta con mañanas, tardes y noches repletas de actividades.



La Comparsa de Gigantes desfiló tras el lanzamiento del cohete.

CASO

Ahora, con el ascenso del equipo de Liga Juvenil a División de Honor, la máxima categoría, Abarría cree que “ha sido mejor” esperar.

## La energía de los jóvenes

Por el estrecho balcón del Ayuntamiento de Aranguren flotaban dos sentimientos: gratitud y felicidad. Abajo, en la plaza Mutiloa, un público diverso y uniformado de blanco jaleaba al presidente del club. Familias al completo, con los más pequeños en primera fila, y cuadrillas de jóvenes.

Entre los grupos de amigos se encontraban los de Javier Amézqueta Tiraplegui, jugador del Mutilvera. El futbolista de 19 años se desgañó en el micrófono con un “¡Gora Mutiloa!” después de que el otro capitán del equipo juvenil, Asier Laquidán